

Leemos juntos

Libros e imágenes para compartir en familia

Javier Fierro*

El programa «Leemos Juntos» del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca nació en noviembre de 2003, como una iniciativa de fomento de la lectura dirigida al espacio familiar. Se concibió como un servicio de préstamo que permitiera proyectar en el hogar algunas de las estrategias que se trabajan en las bibliotecas para favorecer el contacto de los niños con los libros.

Una de las premisas que cuentan con mayor consenso entre los profesionales que trabajan en las diversas disciplinas ligadas a la promoción del libro y la lectura, es la identificación de la familia como elemento altamente influyente en los hábitos culturales y en las conductas y valores sociales que adquieren los niños.

Sin embargo, y de forma bastante frecuente, los foros en que se discute sobre la función de la familia en el proceso educativo de los hijos en la sociedad actual, recalcan en argumentaciones que integran puntos de vista en apariencia con-



trapuestos. Tratándose de la lectura, no es extraño encontrar quien afirma que el espacio familiar no desempeña hoy un papel sustantivo en la actitud del niño ante los libros, ya que ésta debe perfilarse esencialmente desde los agentes educativos responsables de desarrollar las aptitudes de comprensión, interpretación y análisis crítico que requiere la práctica lectora, entre otras. Enfrente, tendrá la opinión de los que le otorgan un protagonismo incuestionable, y apelan a la responsabilidad irrenunciable que le compete dentro del proceso de formación global de los individuos.

Para avalar de forma contundente las tesis de los primeros, se invocan de forma recurrente ejemplos extremos y aparentemente no excepcionales: grandes lectores que han crecido en el seno de familias casi analfabetas, junto a padres apasionados de la palabra escrita que no pueden explicar la falta de hábitos e interés que manifiestan sus hijos hacia los materiales literarios. Pero, sin poner en duda la realidad de estas situaciones, y asumiendo además que el desarrollo de la personalidad tiene una dependencia directa de las características individua-

les, es innegable que el contexto familiar dispone, como ningún otro, de mecanismos —relaciones, situaciones y tiempo— muy apropiados para favorecer el hábito de leer de una forma natural y estimulante.

Constatada esta realidad, la tarea de apoyar la práctica lectora desde otros espacios, como es el caso de la biblioteca, resulta una exigencia ineludible. Y el programa «Leemos Juntos», que desarrolla el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca, trabaja con esa intención.

Razones y oportunidad del programa

«Leemos Juntos» nace en noviembre de 2003 como iniciativa de fomento de la lectura dirigida al espacio familiar. Se concibió como un servicio de préstamo que permitiera proyectar en el hogar algunas de las estrategias que, a través de distintos programas, se trabajan en la biblioteca para favorecer el contacto de los niños con los libros y para hacer partici-

pes a los adultos, de forma directa o mediante materiales informativos, de las actividades y experiencias desarrolladas en torno a dicho objetivo.

Su diseño definitivo es producto de un proceso de definición complejo que, partiendo del enunciado de unos objetivos concretos y contando con herramientas que permitieran la valoración futura de resultados, pretendía integrar materiales y propuestas que resultaran estimulantes y fáciles de desarrollar, convirtiendo los tiempos dedicados a la lectura en una natural y saludable actividad cotidiana del entorno familiar.

Este planteamiento básico del programa se traduce en los siguientes objetivos específicos:

— Facilitar a las familias el acceso a selecciones de obras que aúnan calidad y diversidad y que, al contemplar además distintas tipologías de destinatarios, pudieran configurar propuestas de lectura y ocio adaptadas a las características y potenciales preferencias de cada composición familiar.

— Suministrarles una herramienta de apoyo a su papel de mediadores culturales y educadores, en un entorno claramente propicio para el desarrollo de las capacidades y hábitos de lectura.

— Concienciar a los padres y otros adultos tutores sobre la importancia de leer con los niños y convertirse en modelos de conducta ante la lectura.

Al fin y al cabo, la razón de ser del programa gravita sobre un propósito elemental: favorecer la creación de momentos y experiencias compartidas alrededor de los libros y otros materiales afines. Ese propósito condujo a la elección del nombre; se buscaba uno que consiguiera transmitir de forma contundente y con pocas palabras la esencia e intención implícitas de una iniciativa que habla, sencillamente, de leer; de leer de una forma natural, sosegada, y compartida. Leer con los más pequeños es un acto cargado de afecto que pronto se integra en la dinámica habitual del niño, convirtiéndose para él en fuente de satisfacción y aprendizaje. En edades mayores, los libros propician intercambios de información y opiniones que contribuyen a la adquisición de conocimientos y enriquecen además las relaciones entre hermanos y con los adultos.





Con la inauguración de este programa, el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil reforzaba su firme apuesta por el trabajo con la familia, siguiendo la dirección de experiencias prácticas similares que, puestas en marcha por diferentes personas e instituciones, y con distintos formatos y nombres, comparten con la Fundación la finalidad y la esencia de sus propósitos. El motivo de no aludirles aquí de forma nominal y explícita se justifica en el hecho de que, por fortuna, son relativamente numerosas, y resultaría injusta la mención de unas y la omisión de otras.

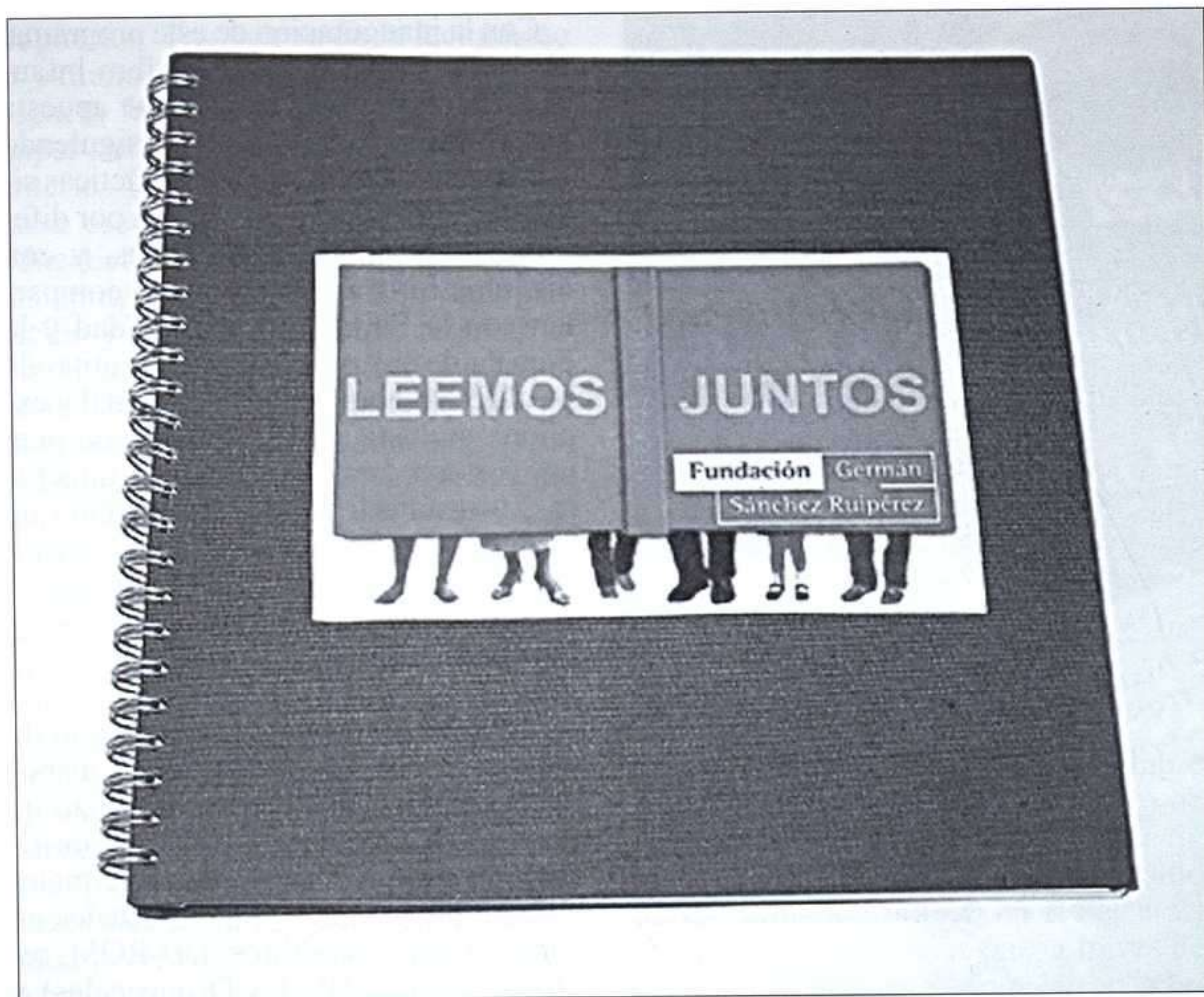
Contenidos

A través del programa, el servicio de préstamo de la Fundación pone a disposición de sus usuarios, por un plazo de veinte días, un conjunto de lotes constituidos individualmente por siete materiales bibliográficos y audiovisuales en soportes variados (libros, CD-ROM, revistas, vídeo y DVD, CD musicales) y de contenidos diversos (álbumes ilustrados que permiten dos miradas: la del adulto y la del niño, cuentos para los que empiezan a leer, novelas para los más curtidos en la lectura, etc.). Estos elementos se suministran en un maletín de lona en el que se incluye también un folleto con la explicación del programa y los contenidos, el cual aporta además sugerencias para su uso y disfrute.

La oferta cuenta con tres modelos de lotes, diseñados para los tres posibles tipos de familias que se han definido en función de la edad de los hijos. Cada lote individual, preparado como una selección de materiales específicos que cumplen las premisas de su modelo correspondiente, intenta responder a los gustos e intereses de los lectores destinatarios, procurando que puedan ser disfrutados por todos los miembros de la familia con independencia de la edad.

La preparación de los maletines fue un proceso que se abordó con el máximo rigor, ante la evidencia anticipada, y luego constatada, de que tanto el aspecto físico como la calidad de los elementos incluidos serían factores muy condicionantes del éxito del proyecto, en términos de la acogida que fuera a tener entre





los usuarios. El objetivo era ofrecer un material cuyo atractivo se fundamentara en una combinación equilibrada entre la estética general del producto, la variedad temática y la utilidad de sus contenidos.

En la selección de los títulos de cada lote participó el personal del centro especializado en cada grupo de edad y en cada tipo de soporte o género. Estos mismos profesionales asumieron la elaboración de los elementos de apoyo que acompañan a los materiales de lectura, incluidos en formato de ficha —una por tipología de lote—, dentro de un folleto cuya imagen de cubierta constituye el icono de la campaña. Cada una de las fichas presenta un modelo distinto, en los tres casos intencionadamente provocador y sugerente:

— La que se dirige a las familias con hijos más pequeños (bebés y niños hasta 7 años) tiene como titular *Lecturas para todos los gustos*. Con la estructura de una sabrosa receta, la lámina describe los ingredientes del lote («un libro de poemas, para saborear los sonidos de las palabras...», «un cuento popular, con sabor un tanto añejo...») y apunta instruc-

ciones precisas, nunca estrictas sino en tono de recomendación, para disfrutar plenamente con la preparación y la degustación del menú de lecturas. Como apunte final, la receta sugiere adornar el plato con una buena dosis de cariño, una pizca de buena voz y unas gotas de buen humor.

— La identificada con el epígrafe *Complejo vitamínico de lecturas* está pensada para núcleos familiares con niños de 6 a 12 años. Se presenta como un refuerzo efectivo para recuperar y solidificar el sano hábito de leer. El prospecto incluye claras indicaciones sobre la composición, propiedades, posología («es aconsejable tomar una dosis diaria...»), contraindicaciones y precauciones («si vas a leer, debes querer...»), interacciones e incluso efectos secundarios de esta singular medicación: afirma que produce agrado, alimenta la imaginación, desarrolla el lenguaje o provoca sanos efectos alucinógenos, en referencia a la capacidad que tienen algunas historias para trasladarnos a otros lugares y otros tiempos. Incluso apunta recomendaciones en ca-

so de intoxicación por sobredosis, que puede provocar ganas de leer más, o de hablar de los personajes y los autores. Según prescribe el documento, el mejor remedio para cualquiera de estas manifestaciones es acudir a la librería o biblioteca más cercana.

— Finalmente, la destinada a las familias con hijos adolescentes desarrolla sus recomendaciones bajo el rótulo *Lecturas comPartidas: juego de lectura familiar*. Es un manual que especifica el número, sin límite, de participantes, dando cabida a todos los miembros de la familia e invitando a los amigos, vecinos o conocidos que quieran participar. Describe también los elementos del juego: «un clásico juvenil, sin fecha de caducidad...», que se acompaña en los lotes de este grupo de un cómic, una selección de poemas, un libro informativo, un audiovisual...; y aporta instrucciones precisas para facilitar el buen aprovechamiento y disfrute de todos los materiales. Es un juego que, como se indica en el apartado de consejos, no tiene reglas, porque la lectura debe ser ante todo un acto voluntario y sosegado, sin obligaciones. Y por ello se advierte claramente que aquellos que impongan la lectura como castigo u obliguen a leer los títulos preferidos de su infancia quedarán automáticamente descalificados. Para terminar, se ofrecen sencillas variantes del juego a partir de lecturas de prensa o búsquedas de información en los fondos de referencia de una biblioteca.

Desarrollo y resultados

Bajo esta estructura, la experiencia se puso en marcha en los primeros días de noviembre de 2003, con un alcance geográfico circunscrito inicialmente a la ciudad de Salamanca. Después de un breve periodo de rodaje, se ha constatado el buen funcionamiento del programa y el profundo calado que ha conseguido. En poco más de cuatro meses se prestaron lotes a más de ciento setenta familias, y la lista de espera se cifraba por encima del centenar de pedidos. Las solicitudes más numerosas —más de la mitad— corresponden a familias que tienen bebés y niños de corta edad, siendo las de hijos adolescentes las más es-

casas: un 15 %. Estas proporciones relativas se habían previsto ya en la planificación del proyecto, de modo que son prácticamente coincidentes en términos porcentuales con las del inventario de lotes generados para cada grupo.

Como prolongación de la experiencia local, la Fundación tiene la intención de extender el servicio a otros municipios, a través de un plan de proyección a la provincia que cuenta con el respaldo económico de la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural, dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. A efectos logísticos, la institución ha establecido para ello un acuerdo de colaboración con el Centro Coordinador de Bibliotecas de la Diputación de Salamanca, que realizará la distribución de los lotes a partir del último trimestre de 2004, mediante su red de bibliobuses. También, y como respuesta al interés que la iniciativa a

despertado en otros ámbitos geográficos, se considera la posibilidad de implantar el programa, en un futuro cercano, en otras comunidades, bajo un modelo de colaboración con instituciones educativas y culturales puedan asumir la tutela y la gestión del servicio en las citadas comunidades. A este respecto, ya se han establecido algunos contactos positivos en este sentido.

Para finalizar, la mención a un último elemento integrante de los lotes; tal vez el que, siendo de partida el más sencillo, con las idas y vueltas se va convirtiendo en el más singular y entrañable. Dentro de cada maletín, se puede encontrar un cuaderno que inicialmente está en blanco y se va rellenando con las anotaciones sucesivas que realizan las familias, en unos casos de la mano de los adultos y en otras de las de los niños. Hablan de sensaciones, de anécdotas que les han ocurrido con los libros, y se inventan y

cuentan para los demás sus propias historias, ilustradas ocasionalmente con originales dibujos.

A este respecto, resulta sorprendente y gratificante la atención que los usuarios le están dispensando al cuaderno, tanto por el volumen de reseñas como por la originalidad de muchas de ellas. Para el equipo de bibliotecarios que ha puesto en marcha el proyecto, son un reflejo más del interés que despierta esta iniciativa y constituyen el mejor pago al tiempo, cariño y profesionalidad dedicados al diseño de las propuestas y a la selección de los fondos; además, contribuyen a reforzar su confianza en ese fiel aliado, difícilmente sustituible, con el que cuentan en el proceso de construcción del lector: la familia. ■

***Javier Fierro** es subdirector del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez de Salamanca.

asóciAte

A CEDRO

MÁS INFORMACIÓN:

www.cedro.org
91 702 19 39
socios@cedro.org
93 272 04 45
cedrocat@cedro.org

[SI ERES AUTOR O EDITOR, asóciate a CEDRO, la entidad que gestiona colectivamente los derechos reprográficos de escritores, traductores, periodistas y editores. Todos los años recibirás los derechos económicos por la fotocopia de tus obras y podrás beneficiarte de los servicios que CEDRO pone a tu disposición. La adhesión a CEDRO no requiere el pago de cuotas ni desembolso alguno.]

**CEDRO**
Centro Español de Derechos Reprográficos
Entidad de Autores y Editores